

Los colombianos vuelven a las urnas para elegir presidente en entre dos candidatos como ocurrió en 1994, 1998, 2010 y 2014.

Por: EDUARDO BONCES

**L**a apertura democrática que significó la Constitución de 1991, con la cual se dio espacio de participación a nuevas fuerzas políticas, fue el argumento bajo el cual se empezó a implementar la segunda vuelta en las elecciones presidenciales. Uno de los motivos era que el hecho que, en una elección con varios candidatos, ganara uno sin el respaldo suficiente para mantener la gobernabilidad y encabezar una coalición sólida en el Congreso.

Además, los constitucionalistas señalaban que, así como en primera vuelta el pluripartidismo era una necesidad, en segunda, las alianzas evitan la atomización política. Lo que no calcularon fue la camaleónica capacidad de los partidos para saltar de una orilla ideológica a otra, apostando al candidato ganador, haciendo cálculos burocráticos.

Así lo explica la directora del departamento de Ciencia Política de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, *Ángelica Bernal*, quien afirma que "había una necesidad de superar el bipartidismo y fortalecer la pluralidad política en el régimen presidencialista. En primera vuelta todos los partidos se presentan y compiten. En segunda, se promueven alianzas que neutralicen la atomización".

En la elección de hoy, entre los candidatos *Iván Duque* del Centro Democrático y *Gustavo Petro* de la Colombia Humana, no se cumple la tesis del 1991, pues en este caso los aspirantes representan orillas totalmente antagonistas y el escenario político plantea la continuidad de la polarización.

Bernal considera que en esta ocasión está en juego la continuidad de la búsqueda de salidas negociadas al conflicto o el camino militar. La dependencia del petróleo, en términos económicos, o la búsqueda de otros modelos aún inciertos. También, la vuelta al poder del uribismo o la llegada de una fuerza inédita de izquierda.

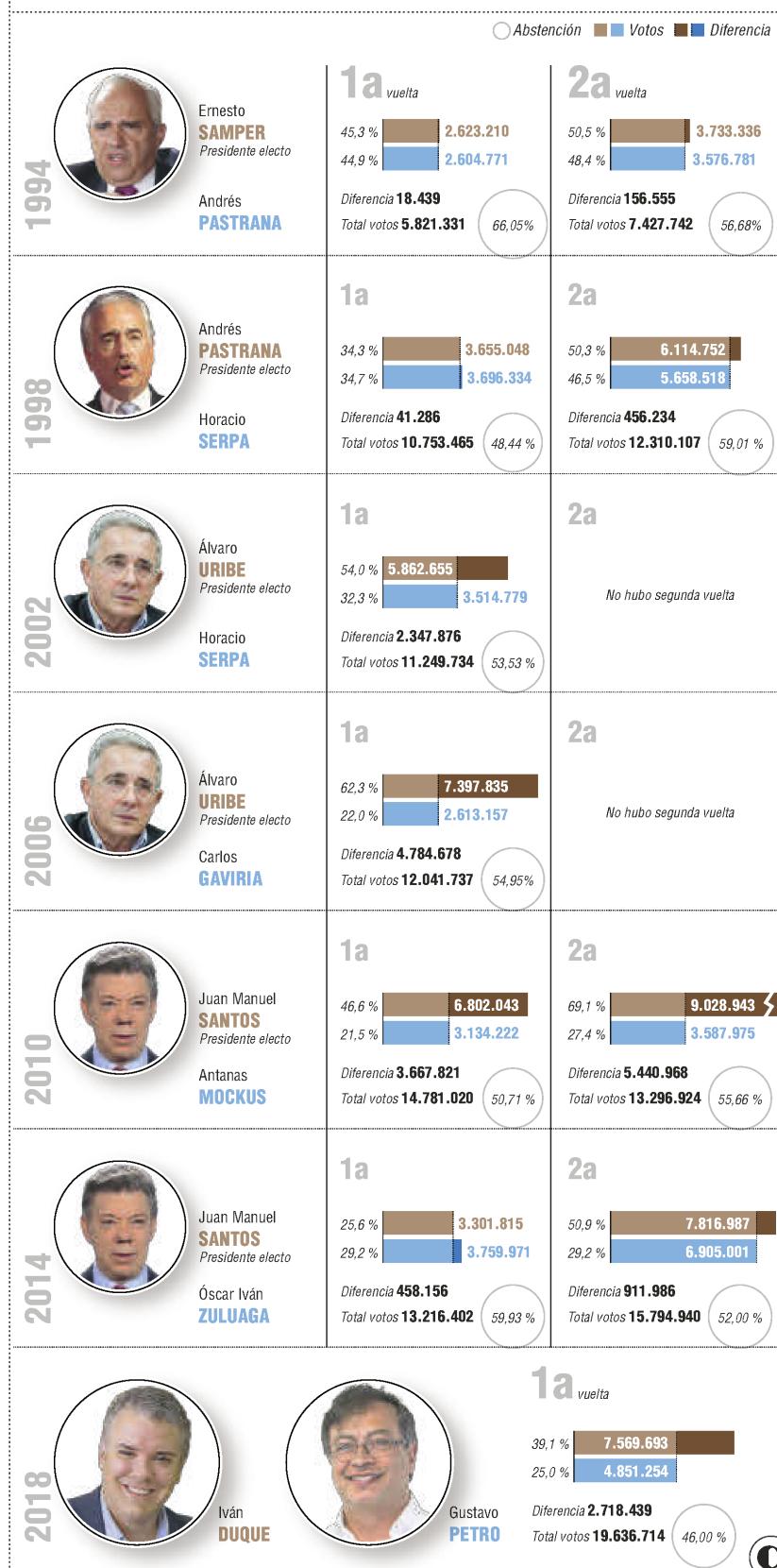
Para *Jaime Alberto Carrión*, docente del área de Partidos Políticos de la U. Nacional, sede Medellín, "en este caso se está definiendo la oportunidad de gobierno para una de las dos posturas que dominan el sistema de partidos. Dado

# Así se llega a la quinta segunda vuelta



## HISTÓRICO

ASÍ HAN SIDO LAS SEGUNDAS VUELTAS EN EL PAÍS



Fuente: Registraduría Nacional. Infografía: EL COLOMBIANO © 2018. RR (N4)



## OPINIÓN

LA IMPORTANCIA DE ESTAS ELECCIONES

JAIME DUARTE  
Profesor de Gobierno del Externado

La segunda vuelta la plantea la Constitución para que quien sea elegido presidente de los colombianos tenga las mayorías y se hagan coaliciones robustas. El que gana acá se asegura que tendrá un triunfo con más de 50 por ciento de aprobación. Su importancia es darle gobernabilidad a un candidato mayoritario. Esta vez, dichas coaliciones no son cerradas lo cual es novedoso porque en las otras vueltas ha sido más unánime la distribución de los partidos ya que acá la mayoría de las colectividades han dejado en libertad a sus electores. Nos vamos a encontrar que tal vez las diferencias en las votaciones entre los candidatos no serán tan grandes y esto nos va a llevar inmediatamente a plantear el papel de la oposición.

que tenemos al menos 15 partidos, se suele pensar que la fragmentación del poder es significativa. Sin embargo, el escenario está demostrando que existen dos posturas dominantes que agrupan".

Al ser la segunda vuelta un mecanismo electoral joven en la historia política del país, solo ha estado vigente en siete procesos electorales, siendo el expresidente Álvaro Uribe Vélez –hoy senador y protagonista de primer nivel en la contienda actual– el único que ha logrado el triunfo en primera vuelta.

En 2002, tuvo 5.862.655 votos, derrotando a Horacio Serpa que llegó a 2.613.157. En 2006, el resultado fue 7.397.835 derrotando al fallecido exmagistrado Carlos Gaviria, quien hasta ese momento obtuvo el mayor respaldo histórico de un candidato de izquierda, 2.613.157 (ver infografía). Fue precisamente Petro, en esta elección, quien superó los 4.8 millones de sufragios.

Las otras cinco elecciones tuvieron resultados cerrados. En 1994 Ernesto Samper derrotó a Andrés Pastrana y luego vino el escándalo del ingreso de dineros del narcotráfico al ganador. Pastrana le ganó al liberal Horacio Serpa, catapultado por un proceso de paz con las Farc que resultó fallido.

El actual presidente, Juan Manuel Santos, cuando era el pupilo de Uribe, venció holgadamente al exalcalde de Bogotá, Antanas Mockus, quien estaba apoyado en el fenómeno de la Ola Verde. En 2014, Santos repite, esta vez divorciado de Uribe y con la apuesta por la paz, derrotó a Oscar Iván Zuluaga en una elección que hoy es cuestionada por el ingreso de dinero de la firma constructora brasileña Odebrecht ■